

el Papa, que el Sacristan,
 que por tí es la diferencia:
 De los linages mas buenos,
 hasta el que es mas abatido,
 no hay mas de haberte tenido
 poco tiempo mas, ó menos.
 Tú abates, y tú engrandeces,
 ya al abismo, ya á la luna,
 y la sangre, que es toda una,
 ya la aclaras, y escureces.
 Los de memorias tan claras
 Doña Isabel, y Fernando
 bien te conocieron, quando
 te acuñaron con dos caras.
 Mostrando en esta señal,
 dinero, que en tí se encierra
 el mayor bien de la tierra,
 de la tierra el mayor mal.
 Que tú haces que semeje
 ángel el hombre en beldad,
 y por tu necesidad,
 que tenga cara de herege.
 Qual de muy casta se precia,
 y por tí se pone en precio,
 y al pobre marido necio
 le da á entender que es Lucrecia.
 Pues quando á un amante ayudas
 en sus amorosos juegos,
 ¡qué de lincez haces ciegos!
 ¡y qué de picazas mudas!
 Das al hombre entrada franca
 do no se la dió su pena;
 das lo blanco á la morena,
 y aun al moreno la blanca:
 La que mas se remontare,
 tú la traírás á la mano,
 qual dice el de Mariñano,
con denare, é piu denare.

